

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3382>

Patrones de desigualdad de la vivienda en Ecuador

Patterns of housing inequality in Ecuador

Bryan Wilfrido Alcaciega Guanín

Bryan.alcaciega2018@uteq.edu.ec
<http://orcid.org/0009-0005-3088-8519>
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
Quevedo – Ecuador

Lupe Cecibel Rivera Armijo

lriveraa@uteq.edu.ec
<http://orcid.org/0009-0009-6459-1763>
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
Quevedo – Ecuador

Roger Tomas Yela Burgos

ryela@uteq.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0103-9671>
Universidad Técnica Estatal de Quevedo
Quevedo – Ecuador

Artículo recibido: 16 de enero de 2025. Aceptado para publicación: 30 de enero de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Esta investigación tiene como objetivo principal analizar los patrones de desigualdad en el acceso y la calidad de la vivienda en Ecuador, evaluando sus causas, distribución geográfica y condiciones socioeconómicas asociadas, con el fin de proponer recomendaciones de políticas públicas orientadas a reducir estas disparidades de manera inclusiva y sostenible. La investigación, de enfoque cuantitativo y alcance descriptivo, utiliza datos actualizados del Censo Nacional 2022 para analizar el acceso a la vivienda, los servicios básicos y su relación con el acceso a bienes y servicios TIC, encontrando que las provincias con mayor densidad poblacional, como Guayas y Pichincha, concentran la mayor cantidad de viviendas con acceso a estos servicios, mientras que provincias amazónicas como Napo, Orellana y Zamora Chinchipe presentan un acceso considerablemente menor, evidenciando disparidades significativas entre las regiones urbanas y rurales del país, que se correlacionan estrechamente con las desigualdades en el acceso a las tecnologías de la información y comunicación. Estos patrones de desigualdad en la disponibilidad de bienes y servicios TIC a nivel provincial, evidenciados en el análisis del Censo Nacional 2021, es claro que esta brecha digital refleja y perpetúa las profundas desigualdades socioeconómicas que persisten en Ecuador, lo que sugiere la necesidad de un enfoque integral de políticas públicas que aborden de manera simultánea estas problemáticas para promover la equidad territorial y el desarrollo sostenible en todo el país.

Palabras clave: desigualdad en la vivienda, acceso a servicios básicos, brecha digital, desarrollo territorial

Abstract

The main objective of this research is to analyze the patterns of inequality in access to and quality of housing in Ecuador, evaluating their causes, geographical distribution and associated socioeconomic conditions, in order to propose public policy recommendations aimed at reducing these disparities in an inclusive and sustainable manner. The research, with a quantitative approach and descriptive

scope, uses updated data from the 2022 National Census to analyze access to housing, basic services and their relationship with access to ICT goods and services, finding that the provinces with the highest population density, such as Guayas and Pichincha, concentrate the largest number of homes with access to these services, while Amazonian provinces such as Napo, Orellana and Zamora Chinchipe have considerably lower access, evidencing significant disparities between urban and rural regions of the country, which closely correlate with inequalities in access to information and communication technologies. These patterns of inequality in the availability of ICT goods and services at the provincial level, evidenced in the analysis of the 2021 National Census, clearly show that this digital divide reflects and perpetuates the deep socioeconomic inequalities that persist in Ecuador, suggesting the need for a comprehensive approach to public policies that simultaneously address these problems to promote territorial equity and sustainable development throughout the country.

Keywords: housing inequality, access to basic services, digital divide, territorial development

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Alcaciega Guanín, B. W., Rivera Armijo, L. C., & Yela Burgos, R. T. (2025). Patrones de desigualdad de la vivienda en Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (1), 832 – 843. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i1.3382>

INTRODUCCIÓN

La crisis habitacional es un problema global que afecta a miles de millones de personas en todo el mundo. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) estima que entre 1.600 y 3.000 millones de personas carecen de una vivienda adecuada, mientras que más de 1.120 millones viven en asentamientos informales, una cifra que ha aumentado significativamente en la última década. Además, al menos 330 millones de personas no tienen hogar, enfrentándose a desafíos como la asequibilidad de los alquileres, los desalojos forzosos y la pobreza energética. Estos problemas se agravan con el impacto del cambio climático, evidenciando la urgencia de soluciones integrales que garanticen el acceso universal a viviendas dignas y seguras (United Nations Human Settlements Programme, 2024).

En Ecuador, el déficit habitacional representa un desafío significativo, afectando al 44,4% de los hogares, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) y la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU) de 2019. Este déficit se divide en un 14% de déficit cuantitativo, correspondiente a viviendas irrecuperables, y un 30,4% de déficit cualitativo, que comprende viviendas que requieren mejoras. Las zonas rurales concentran las mayores carencias, con el 65,4% de las viviendas (898.611) afectadas por algún tipo de déficit, mientras que en las áreas urbanas esta cifra alcanza el 35,5% (1.145.080 viviendas). Estos datos reflejan la urgencia de abordar las desigualdades en la calidad y disponibilidad de vivienda en el país (Banco Mundial, 2021).

En este contexto, la vivienda constituye un reflejo tangible de las desigualdades sociales y económicas que atraviesan el país. Si bien la Constitución reconoce el derecho fundamental a una vivienda digna, en la práctica persisten profundas brechas en su acceso y calidad. La problemática de la vivienda en Ecuador no solo representa un desafío material, sino que también actúa como un indicador de inequidades estructurales relacionadas con la distribución de recursos, la planificación territorial y la gobernanza. Por lo tanto, resulta fundamental analizar los patrones de desigualdad en el acceso y la calidad de la vivienda, evaluando sus causas, su distribución geográfica y las condiciones socioeconómicas asociadas, con el fin de proponer recomendaciones de políticas públicas orientadas a reducir estas disparidades de manera inclusiva y sostenible.

Esta investigación es crucial porque la vivienda no solo constituye un derecho humano básico, sino también un factor determinante para la calidad de vida, la inclusión social y el desarrollo económico. En Ecuador, las desigualdades en el acceso y la calidad de la vivienda reflejan brechas estructurales que limitan las oportunidades de miles de familias, especialmente en las regiones rurales y entre los sectores más pobres. Por lo cual, comprender estos patrones de desigualdad permite no solo visibilizar las carencias existentes, sino también diseñar estrategias que prioricen a las poblaciones más vulnerables. Además, esta investigación ofrece un enfoque integral para abordar la problemática, integrando dimensiones económicas, sociales y territoriales. Los resultados no solo contribuirán a la formulación de políticas públicas más efectivas, sino que también fortalecerán los esfuerzos hacia un desarrollo más equitativo y sostenible en el país, alineándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, particularmente en lo relacionado con la vivienda digna, la reducción de las desigualdades y la planificación urbana sostenible.

METODOLOGÍA

Esta investigación adopta un enfoque cuantitativo, el cual se caracteriza por utilizar la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente (Hernández et al. 2014). Desde esta perspectiva, se busca comprender y analizar los patrones de desigualdad en el acceso a la vivienda y los servicios básicos asociados en Ecuador, a través de la medición y el estudio de variables específicas.

El diseño de la investigación es de tipo no experimental, ya que no se manipularán deliberadamente las variables, sino que se observarán los fenómenos en su contexto natural para posteriormente analizarlos (Hernández et al. 2014). Dentro de los diseños no experimentales, esta investigación se enmarca en un diseño transversal, ya que la recolección de los datos se realizará en un momento único, con el propósito de describir las variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

El alcance de la investigación es de tipo descriptivo de acuerdo con Hernández et al. (2014), los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. En este sentido, la investigación propuesta permitirá generar información relevante sobre los patrones de desigualdad en el acceso a la vivienda y los servicios básicos en Ecuador, así como su relación con el acceso a bienes y servicios TIC, utilizando los datos actualizados del Censo Nacional 2022. Estos hallazgos servirán de insumo para el diseño de políticas públicas orientadas a reducir las brechas identificadas y promover la equidad en el ámbito de la vivienda.

DESARROLLO

La vivienda es esencial para el desarrollo y el bienestar tanto de las personas como de las comunidades. No obstante, el acceso a una vivienda adecuada y a los servicios básicos relacionados no se reparte de manera justa en la sociedad. La desigualdad en la vivienda se refiere a las diferencias y disparidades que existen en las condiciones habitacionales y en el acceso a servicios fundamentales, como agua, saneamiento y electricidad, entre otros (ONU-Habitat, 2020). Las desigualdades en el ámbito de la vivienda tienen repercusiones significativas para el desarrollo humano y la calidad de vida de las personas. Así como menciona Amartya Sen (1999), la falta de capacidades básicas, como el acceso a una vivienda digna, restringe las libertades fundamentales de los individuos, constituyendo así una forma de pobreza multidimensional. Por lo tanto, abordar la desigualdad en el acceso a la vivienda y a sus servicios básicos se convierte en un aspecto esencial para fomentar la justicia social y el desarrollo sostenible tanto a nivel local como nacional (Nussbaum, 2012).

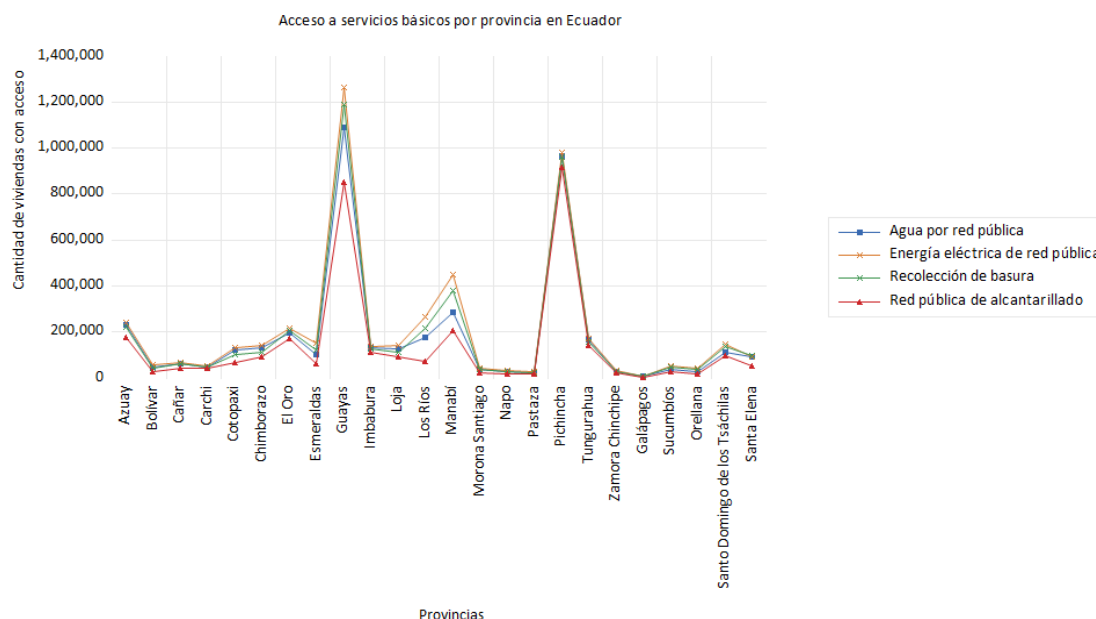
De igual manera, la teoría de la justicia espacial de Soja (2010), enfatiza la relevancia de la equidad en la distribución de recursos y servicios urbanos, incluyendo aquellos vinculados a la vivienda. Según este enfoque, las desigualdades en el acceso a una vivienda adecuada y a los servicios básicos evidencian patrones de injusticia espacial que deben ser reconocidos y transformados para alcanzar una mayor justicia social. Los ingresos, la situación laboral y el nivel educativo de los hogares son factores fundamentales que influyen de manera decisiva en el acceso a una vivienda adecuada y a los servicios básicos relacionados. Un nivel de ingresos más alto generalmente permite a las familias acceder a mejores opciones de vivienda, así como a servicios esenciales como agua potable, electricidad y saneamiento. Por lo tanto, la situación laboral de los miembros del hogar, que incluye la estabilidad y calidad del empleo, también juega un papel crucial en la capacidad de las familias para mantener y mejorar sus condiciones habitacionales. (World Bank, 2018).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Para analizar la disparidad en el acceso a servicios básicos en las viviendas por provincia en Ecuador, el gráfico 1 presenta una comparación en cuatro categorías fundamentales: agua por red pública, energía eléctrica de red pública, recolección de basura y red pública de alcantarillado. Este gráfico permite evidenciar las diferencias significativas entre provincias, destacando cómo factores como el grado de urbanización y el desarrollo regional influyen en la cobertura de estos servicios esenciales.

Gráfico 1

Acceso a servicios básico por provincias en Ecuador



Fuente: Elaborado por los autores en base a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022)

Mediante el estudio, se comprobó que las provincias con mayor densidad poblacional tales como Guayas y Pichincha, concentran la mayor cantidad de viviendas con acceso a estos servicios. En contraste, provincias amazónicas como Napo, Orellana y Zamora Chinchipe presentan un acceso considerablemente menor, evidenciando disparidades significativas entre las regiones urbanas y rurales del país. Las provincias con mayor densidad poblacional, como Guayas y Pichincha, concentran la mayor cantidad de viviendas con acceso a estos servicios. Por otro lado, provincias amazónicas como Napo, Orellana y Zamora Chinchipe presentan un acceso considerablemente menor, evidenciando disparidades significativas entre las regiones urbanas y rurales del país. Según Fajardo (2024), la problemática de la pobreza va mucho más allá de la mera carencia de ingresos monetarios, extendiéndose a la privación del acceso a recursos vitales como vivienda digna, atención médica adecuada y educación de calidad. Este fenómeno genera desafíos adicionales que agravan aún más la situación, como la escasez de empleos estables y bien remunerados, obligando a los individuos de bajos recursos a buscar trabajos precarios e insuficientes, e incluso a migrar o enviar a los niños a trabajar, limitando sus posibilidades de desarrollo.

Así mismo Loor & Reyes (2024), utilizando datos del ENEMDU del año 2022 estiman que proporción considerable de ecuatorianos vive por debajo de la línea de pobreza por ingresos, con diferencias significativas entre áreas urbanas y rurales. Las provincias con menor desarrollo económico y acceso limitado a servicios básicos son las más afectadas. La educación emerge como un factor clave en la disminución de la pobreza, dado que las personas con niveles educativos más altos tienen menos probabilidades de encontrarse en esta situación. Aunque las transferencias monetarias y los programas sociales han generado un impacto positivo, es posible mejorar su alcance y eficacia para atender a las poblaciones más vulnerables. Además, persisten disparidades en los niveles de pobreza entre regiones, siendo las zonas rurales y provincias como Manabí, Chimborazo y Esmeraldas las más afectadas. De acuerdo con Villacis & Arroba (2022), en el cantón Ambato, provincia de Tungurahua, la mendicidad es un reflejo del incremento de la pobreza, agravada por la falta de iniciativas de las

personas afectadas para superar su situación. Las condiciones críticas de vida en las zonas rurales, caracterizadas por la carencia de servicios básicos como agua potable, electricidad y alcantarillado, dificultan que las familias alcancen una vida digna. La pandemia de COVID-19 exacerbó estas problemáticas, especialmente en la educación de niños y jóvenes de familias en situación de extrema pobreza, quienes enfrentaron serias limitaciones para acceder a la educación virtual debido a la falta de recursos.

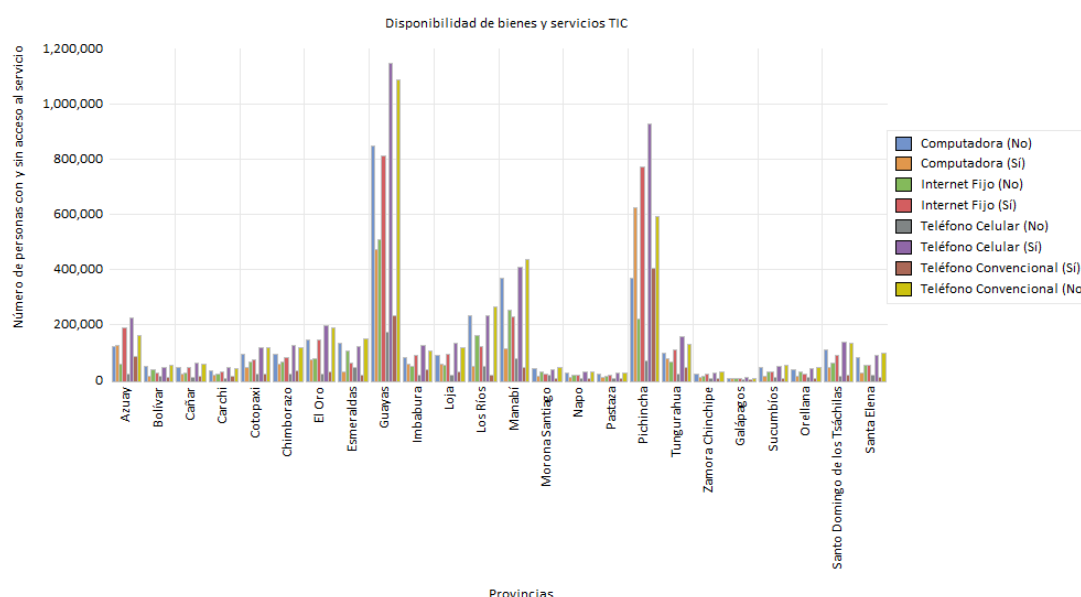
En esta misma circunstancia, Estevez (2023) destaca que diversos factores, como el PIB per cápita, la tasa de alfabetización, el acceso a servicios de salud y la calidad del agua potable, influyen en la esperanza de vida en Ecuador, revelando patrones cíclicos y relaciones significativas con la longevidad de la población. Además, el autor permite comprender cómo los elementos socioeconómicos, educativos y ambientales impactan directamente en la salud y el bienestar de los ciudadanos; por ejemplo, un mayor PIB per cápita se asocia a mejores condiciones de vida, facilitando el acceso a servicios de salud y educación de calidad. Por lo cual, una alta tasa de alfabetización fomenta una mayor conciencia sobre la salud y el acceso a información relevante. Esto subraya la urgencia de implementar políticas integrales que aborden simultáneamente múltiples aspectos, como mejorar la infraestructura de salud, promover la educación y garantizar el acceso a agua potable de calidad, para así elevar la esperanza de vida en el país y asegurar un desarrollo equitativo y sostenible para todos los ecuatorianos.

Como mencionan Díaz et al. (2024), las áreas rurales de Ecuador continúan rezagadas en el acceso a servicios básicos como la educación y la salud en comparación con las zonas urbanas. En su investigación, destacan la necesidad de adaptar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a las realidades locales, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad, para lograr un desarrollo más inclusivo y equitativo. En este sentido, las ciencias sociales pueden desempeñar un papel crucial al ofrecer una comprensión más profunda de las barreras y oportunidades que afectan la sostenibilidad en el país.

A continuación, para examinar el acceso a bienes y servicios de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en las viviendas por provincia en Ecuador, el gráfico 2 presenta la distribución de variables clave, como teléfono convencional, teléfono celular, internet fijo y computadoras. Este análisis permite identificar las disparidades tecnológicas existentes entre provincias, reflejando las brechas en conectividad y acceso a recursos digitales que inciden directamente en la inclusión tecnológica y el desarrollo social de la población.

Gráfico 2

Disponibilidad de bienes y servicios TIC



Fuente: Elaborado por los autores en base a los datos del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2022)

Los datos del Censo Nacional 2021 muestran una marcada disparidad en la disponibilidad de bienes y servicios TIC a nivel provincial en Ecuador, con algunas regiones presentando altos niveles de acceso a computadoras, internet, telefonía móvil y fija, mientras que otras exhiben brechas significativas, lo cual sugiere la existencia de patrones de desigualdad geográfica en el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, un aspecto relevante para el diseño de políticas públicas orientadas a promover la equidad y el desarrollo digital en todo el territorio nacional. Según Reyes (2023), el análisis realizado dentro del estudio permite determinar que, las variables clave relacionadas con la pobreza incluyen la tasa de pobreza multidimensional y sus cuatro dimensiones. Destaca en primer lugar la educación, donde se refleja un sistema desigual en sus distintos niveles, agravado por la falta de tecnología para las nuevas modalidades de estudio, lo que dificulta aún más el acceso a la educación superior, ya sea por la limitación de cupos o la escasez de recursos económicos.

De esta manera, Barzallo & Tenelema (2024), concluyen que la desigualdad social sigue siendo una realidad en la actualidad y continúa influyendo de manera directa en el ámbito educativo. Este fenómeno afecta especialmente el proceso de aprendizaje de los estudiantes que provienen de contextos más vulnerables. Además, estas diversas brechas socioeconómicas se reflejan en el rendimiento académico y en la deserción escolar de aquellos niños que enfrentan mayores adversidades. Es fundamental abordar estas desigualdades mediante políticas educativas inclusivas que garanticen recursos y apoyo adecuados para todos los estudiantes, así como la implementación de programas de intervención que promuevan la equidad en el acceso a la educación. Solo así se podrá crear un entorno educativo que fomente el desarrollo integral de todos los niños, permitiéndoles superar las barreras que les impiden alcanzar su máximo potencial y contribuir positivamente a la sociedad.

Bajo este mismo contexto, la desigualdad educativa es otra característica preocupante en Ecuador, donde los niños y jóvenes de los hogares de menores ingresos enfrentan barreras para desarrollar las competencias necesarias que faciliten su inclusión social y laboral. Esto se ha reflejado en indicadores económicos, sociales y educativos que no han evolucionado favorablemente en los últimos años, como

el aumento de la pobreza monetaria, la persistencia de una alta desigualdad medida por el índice de Gini (incluso mayor en 2021 que en 2006), el crecimiento del porcentaje de jóvenes que no estudian ni trabajan, el trabajo infantil y las bajas tasas netas de asistencia y matrícula escolar, lo cual evidencia la urgente necesidad de políticas públicas integrales que aborden estas profundas brechas para promover el desarrollo equitativo y sostenible en el país (Cedeño, 2023).

En consecuencia, Vera & Terán (2023) señalan que el uso de la tecnología como derecho constitucional en Ecuador ha requerido esfuerzos constantes para canalizar su aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, afianzando los recursos humanos y tecnológicos necesarios para que el aprendizaje con inmersión digital se normalice entre docentes y autoridades institucionales, locales y nacionales. Ante los vertiginosos cambios tecnológicos y las nuevas exigencias de la educación, se hace imperativo considerar el uso de las TIC para fortalecer el desarrollo, la formación y las capacidades de los estudiantes, así como el progreso de sus entornos rurales, comunitarios y familiares. Esto implica cambiar la enseñanza y el aprendizaje tradicional hacia un modelo apoyado en la digitalización, la virtualidad y la comunicación tecnológica en todas las asignaturas y entre pares, con énfasis en las Ciencias Sociales, bajo la responsabilidad decidida de los docentes para elegir las estrategias más adecuadas a las necesidades de los estudiantes.

En contraste, Ramírez et al. (2024) comentan que la transformación digital ha generado desventajas sociales y económicas para los adultos mayores, quienes enfrentan dificultades para adaptarse a las nuevas tecnologías y no logran satisfacer las necesidades de las nuevas generaciones. Se evidencia que este grupo etario tiene un mínimo uso de redes sociales y baja utilización de herramientas de comunicación digital, lo cual impide que aprovechen los beneficios del uso de internet y genera distancias sociales que obstaculizan un desarrollo igualitario. Además, el uso del celular como mediador educativo presenta más desventajas que ventajas en el proceso de enseñanza-aprendizaje para este grupo, debido a la falta de acceso a dispositivos y conectividad. Sin embargo, se reconoce que el uso de herramientas digitales en la educación de adultos mayores durante la pandemia tuvo la capacidad de proporcionar acceso a la educación, garantizar la continuidad del aprendizaje y promover el desarrollo de habilidades digitales. Por lo tanto, se sugiere realizar una investigación similar en otro grupo de adultos mayores de un estrato social más alto, con el fin de obtener una visión más completa de la situación y plantear acciones más específicas para abordar la brecha digital.

En este mismo ámbito Llanga et al. (2024) concluyen que la influencia generalizada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha transformado material y simbólicamente la dinámica de la comunicación, la información y el intercambio de conocimientos, revolucionando los canales de transmisión, fomentando el diálogo digital y trascendiendo las barreras geográficas, lo cual es fundamental para una educación superior de calidad. Por lo tanto, es crucial reducir la brecha digital a través de una mayor investigación cualitativa que permita comprender la integración de las TIC en la vida cotidiana de las personas, lo que permitirá abordar los desafíos de acceso y alfabetización digital de manera equitativa e inclusiva, y así aprovechar el potencial de las TIC para promover el desarrollo humano y transformar la educación en Ecuador, hacia una sociedad de la información más justa y acorde con los principios del buen vivir.

De este modo Moncayo (2022) señala que, el acceso a internet no está textualmente contemplado como un derecho, sí es considerado un servicio básico y de acceso universal en Ecuador. Por lo tanto, el Estado tiene la obligación de garantizar el acceso a este servicio, no solo a través de normas, sino también mediante políticas públicas y el desarrollo jurisprudencial.

La pandemia de COVID-19 ha puesto en evidencia la importancia crucial de las telecomunicaciones y el acceso a internet para el desarrollo de actividades educativas, económicas y sociales. Esto ha resaltado la interdependencia entre el acceso a internet y el ejercicio de otros derechos fundamentales. Sin embargo, persisten brechas digitales relacionadas con la cobertura, el analfabetismo digital y la

participación de las mujeres en el sector TIC. Para reducir estas brechas, se requiere que el Estado implemente políticas públicas medibles y efectivas, promueva la competencia en el mercado de telecomunicaciones, y fomente la capacitación tanto de usuarios como de funcionarios públicos.

Para Latorre (2023), el COVID-19 se ha convertido en un catalizador de un cambio significativo en relación con las desigualdades socioeconómicas. Este contexto exige una reestructuración de los modelos educativos, orientándose hacia nuevos propósitos que respondan a las necesidades actuales. Además, es esencial garantizar una compensación justa para aquellos que generan beneficios, como docentes y personal administrativo que contribuyen diariamente al teletrabajo. Así, se podrá construir una educación a distancia que sea verdaderamente accesible para todas las personas. Este cambio no solo debe enfocarse en la accesibilidad de la educación a distancia, sino también en la calidad de la misma, asegurando que todos los estudiantes, independientemente de su contexto socioeconómico, tengan acceso a recursos y herramientas adecuadas. Asimismo, se debe fomentar la formación continua de los educadores y el desarrollo de competencias digitales, para que puedan adaptarse a las nuevas exigencias del entorno educativo. De este modo, se podrá construir una educación a distancia que sea inclusiva, equitativa y verdaderamente accesible para todas las personas, contribuyendo así a la reducción de las brechas sociales y económicas existentes.

CONCLUSIÓN

Después de analizar la información proporcionada, se evidencia una marcada desigualdad en la distribución de servicios básicos a nivel provincial en Ecuador, donde las provincias más densamente pobladas como Guayas y Pichincha concentran el mayor acceso a recursos como agua potable, energía eléctrica, recolección de basura y alcantarillado, mientras que las provincias amazónicas como Napo, Orellana y Zamora Chinchipe presentan niveles considerablemente más bajos, reflejando patrones de desarrollo desigual entre las regiones urbanas y rurales del país, con implicaciones económicas y de bienestar social, pues la carencia de estos servicios limita las oportunidades de desarrollo humano y productivo, perpetuando un círculo vicioso de pobreza y privación, dificultando la integración de estas zonas a las dinámicas económicas nacionales, impactando negativamente en la salud y el bienestar de la población, por lo que se requiere un enfoque integral de inversión en infraestructura básica, programas de desarrollo regional y estrategias de focalización de recursos públicos en las áreas más desfavorecidas, acompañado de esfuerzos por fortalecer la gobernanza local y la participación comunitaria, a fin de avanzar hacia una sociedad más justa, inclusiva y próspera.

Según el análisis de los datos del Censo Nacional 2021, se evidencia una marcada desigualdad en la disponibilidad de bienes y servicios TIC a nivel provincial en Ecuador. Algunas regiones, como Guayas y Pichincha, presentan altos niveles de acceso a computadoras, internet, telefonía móvil y fija, mientras que otras provincias, especialmente las amazónicas como Napo, Orellana y Zamora Chinchipe, exhiben brechas significativas en el acceso a estas tecnologías. Esto sugiere la existencia de patrones de desigualdad geográfica en el acceso a las tecnologías de la información y comunicación, un aspecto relevante para el diseño de políticas públicas orientadas a promover la equidad y el desarrollo digital en todo el territorio nacional. Estas disparidades en el acceso a los servicios TIC tienen implicaciones importantes, pues limitan las oportunidades de desarrollo humano y productivo de las poblaciones más marginadas, perpetuando un círculo vicioso de pobreza y privación. Por lo tanto, se requiere un enfoque integral de inversión en infraestructura básica, programas de desarrollo regional y estrategias de focalización de recursos públicos en las áreas más desfavorecidas, acompañado de esfuerzos por fortalecer la gobernanza local y la participación comunitaria, a fin de avanzar hacia una sociedad más justa, inclusiva y próspera.

Dados los patrones de desigualdad en la disponibilidad de bienes y servicios TIC a nivel provincial, evidenciados en el análisis del Censo Nacional 2021, es claro que esta brecha digital refleja y perpetúa las profundas desigualdades socioeconómicas que persisten en Ecuador. Estas disparidades en el

acceso a las tecnologías de la información y comunicación, que se manifiestan de manera marcada entre regiones, limitan severamente las oportunidades de desarrollo humano, educativo y productivo de las poblaciones más vulnerables, condenándolas a un ciclo de pobreza y marginación. Para avanzar hacia una sociedad más equitativa e inclusiva, es imperativo que las políticas públicas aborden de manera integral estas brechas territoriales, mediante inversiones estratégicas en infraestructura, programas de desarrollo regional y enfoques de focalización, en conjunto con esfuerzos por fortalecer la gobernanza local y la participación comunitaria. Solo así se podrá garantizar el acceso universal a las TIC y promover el desarrollo sostenible en todo el país.

Para futuras investigaciones en los patrones de desigualdad de la vivienda en Ecuador, se recomienda profundizar en el análisis multinivel de las brechas digitales a escala provincial, cantonal y parroquial, para identificar con mayor precisión los factores geográficos, socioeconómicos y demográficos que condicionan el acceso diferenciado a las TIC. Asimismo, es crucial explorar el impacto de estas disparidades en el desarrollo humano, la educación, la salud y la participación ciudadana, a través de estudios de caso en comunidades marginadas que aporten insumos valiosos para el diseño de políticas y programas más pertinentes. Adicionalmente, se debe evaluar sistemáticamente la implementación y efectividad de las iniciativas gubernamentales orientadas a reducir las brechas digitales, promoviendo enfoques participativos y de co-creación que fortalezcan la sostenibilidad de las intervenciones y contribuyan a generar un conocimiento más sólido y contextualizado sobre esta problemática, fundamental para orientar acciones hacia una sociedad más equitativa e inclusiva.

REFERENCIAS

Banco Mundial. (2021). Diagnóstico de la Vivienda en Ecuador y Lineamientos para la Política de Vivienda Sostenible del Ecuador a 2036. Obtenido de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099853311222112203/pdf/P1747580642999040bdc089cec7d00a71.pdf>

Barzallo, A., & Tenelema, H. (2024). La desigualdad social en el contexto educativo del nivel inicial. Cuenca. Obtenido de <https://rest-dspace.ucuenca.edu.ec/server/api/core/bitstreams/905ebf89-0440-46b4-a58f-96fd66e76eb7/content>

Cedeño, Y. (2023). La educación como factor determinante del desarrollo humano: Una aproximación al caso de Ecuador en el contexto de América Latina y el Caribe. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/62632>

Díaz, K., Angulo, A., & Cervantes, C. (2024). Objetivos de desarrollo sostenible: una mirada desde la investigación en ciencias sociales en tiempos complejos. GICOS, 214-225. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9798299>

Estevez, R. (2023). Factores que afectan a la esperanza de vida en el Ecuador. Obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/items/12c614b8-8fcf-4447-a692-a6ffe125a7ff>

Fajardo, K. (2024). La pobreza en Ecuador. Juventud y Ciencia Solidaria: En el camino de la investigación, 63-68. Obtenido de <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/29259>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). Metodología de la investigación . México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México D.F.: MCGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.

Latorre, V. (2023). Impacto del COVID-19 y desigualdad socioeconómica en la educación superior en Ecuador. Revista De Educación Superior Del Sur Global - RESUR. Obtenido de <https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/185>

Llanga, É., Andrade, C., Guacho, M., & Cuadrado, V. (2024). Las TIC como herramientas en la educación superior de Ecuador: un enfoque filosófico. TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 408-421. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9545970>

Lloor, N., & Reyes, M. (2024). Análisis de la pobreza por ingreso en el Ecuador a partir de la encuesta nacional de empleo y desempleo (ENEMDU 2022). Manta. Obtenido de <https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/5866>

Moncayo, K. (2022). El acceso a internet como derecho y su garantía en Ecuador. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Obtenido de <https://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/8716>

Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades. Obtenido de <http://ciberinnova.edu.co/archivos/plantilla-ovas1-slide/documents-UCN-Canvas/teorias-contemporaneas-trabajo-social/lecturas/Crear%20capacidades.pdf>

ONU-Habitat. (2020). La Nueva Agenda Urbana. Obtenido de <https://onu-habitat.org/images/Publicaciones/Nueva-Agenda-Urbana-Ilustrada.pdf>

Ramírez, K., Navarrete, V., Jiménez, J., & Vera, L. (2024). Herramientas digitales (Correo, Whatsapp, Facebook, Youtube) en el proceso de enseñanza-aprendizaje de adultos mayores durante la Pandemia. Revista PUCE, 103-130. Obtenido de <https://www.revistapuce.edu.ec/index.php/revpuce/article/view/539>

Reyes, L. (2023). Análisis de la pobreza en Ecuador en el periodo 2016-2020. Guayaquil: ULVR. Facultad de Ciencias Sociales y Derecho Carrera de Economía. Obtenido de <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/6085>

Sen, A. (1999). Development as freedom. Oxford: Oxford University Press. Obtenido de <http://www.c3l.uni-oldenburg.de/cde/OMDE625/Sen/Sen-intro.pdf>

Soja, E. (2010). Seeking Spatial Justice. Obtenido de <https://www.scielo.cl/pdf/eure/v37n111/art08.pdf>

United Nations Human Settlements Programme. (2024). Cities and Climate Action World Cities Report 2024. Nairobi. Obtenido de <https://unhabitat.org/wcr/>

Vera, M., & Terán, J. (2023). El Uso de las TIC en el Proceso de Enseñanza Aprendizaje en las Ciencias Sociales en el Tercer Año de Bachillerato. Prometeo Conocimiento Científico,. doi:<https://doi.org/10.55204/pcc.v3i2.e47>

Villacis, V., & Arroba, D. (2022). La pobreza extrema: un estudio desde la vulneración de los derechos del Buen Vivir. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 13-22. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/7217/721778112003.pdf>

World Bank. (2018). World Bank Annual Report. Obtenido de <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/630671538158537244/the-world-bank-annual-report-2018>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .